



COSITAS SUELTAS

Por Carlos Robreño

EL senador Raúl Lorenzo —a ratos gubernamental; en ocasiones, opositorista y no faltan momentos en que adopte una tercera posición— acaba de presentar un proyecto de ley que envuelve una amnistía política.

“¡Magnífica es en verdad, la idea del perdón!”

podríamos exclamar parodiando al personaje zorrillesco, pero en dicho texto legislativo hemos encontrado una proposición que nos ha dejado algo confuso, pues no podemos suponer que se apruebe una ley de amnistía presentada el 31 de julio con proyecciones futuras. Es decir: para que se comprenda en ella los delitos que aún no se han cometido y que aún se dispone de treinta días para poderse realizar sin temor a ninguna sanción.

Sinceramente declaramos que en tal texto legislativo ha habido un error mecanográfico, o una ingenuidad del senador Lorenzo o un deseo de quedar bien con la galería a sabiendas de que no puede ser aprobado.

Ya tenemos en Cuba Libertad.

Sí señores: desde ayer se encuentra en nuestra tierra Libertad Lamarque, la muy popular intérprete de los tangos argentinos.

No es ésta, precisamente, la Libertad que todos esperábamos, pero, en fin: algo es algo.

Antes de anoche hubo una alteración del orden debido a unas palabras del Presidente.

El hecho ocurrió en el Centro Asturiano.

Y se suscitó cuando la máxima autoridad de dicho organismo astur fué a dar explicaciones sobre el manejo de ciertos créditos.

En nuestra política nacional no existe el temor

de alteraciones del orden por dicho motivo. Ahí está el BANDES para no tener que dar explicaciones.

El veterano Carlos Mendieta ha salido de su retiro para hacer declaraciones públicas.

Mal síntoma es ese para los simpatizantes del Partido Nacionalista Revolucionario, porque si ya Grau ha manifestado su intención de no permitirles el uso del vocablo Revolucionario, a lo mejor el “ex solitario de Cunagua” pide que también le prohíban la palabra “nacionalista” que pertenece a la vieja organización que él fundara para hacerle oposición a Machado.

Asegura un cable que los egipcios están recibiendo gran cantidad de armas checas.

Suponemos, desde luego, que sean “checas” y... grandes.

Se ha logrado saber que la Gran Enciclopedia Rusa suprimirá de sus páginas el nombre de Stalin.

¡Ya era hora! Hacía falta que un diccionario ignorara al menos, a un dictador, después de tantos dictadores que al hablar hacen caso omiso del Diccionario.

Informando a un lector.

A fines del pasado siglo, Francia entera y casi todo el mundo civilizado conmovieron con la revisión del proceso Dreyfus que sirvió al genial Emilio Zola a lanzar su inmortal acusación.

Pero en aquella ocasión, el oficial galo condenado a prisión en la Isla del Diablo, no hablaba de arrepentimiento, sino de inocencia. No son, pues, iguales los casos.